

Una casa de Cadaqués

Esta nueva casa reemplaza una vivienda de dos plantas y los restos de un cuerpo adosado, en una pequeña y estrecha calle del histórico pueblo costero de Cadaqués. El solar tiene un frente retranqueado a la calle y esta rodeado por edificios vecinos en sus otros lados. Este retranqueo en planta da lugar a dos geometrías diferentes, las cuales generan las bases para la organización volumétrica de los espacios interiores. La nueva construcción de dos plantas sigue la alineación de la calle y da las paredes medianeras pero en la esquina sureste el edificio se aleja para crear un patio a nivel de planta primera. Una cubierta a una sola agua cierra el volumen, y al ir acomodándose a la cambiante geometría de la fachada se forman dos aleros a distinta altura creando el efecto de disminuir el volumen total de la casa. El edificio descansa sobre un plinto de obra que se escala en planta y alzado para dar lugar a una jardinería y una plataforma en el punto natural de entrada: en la unión de las dos geometrías.

Piedra, tejas árabes y elementos estructurales han sido recuperados del edificio existente para ser usados en la nueva construcción. Una pared autoportante de mampostería de piedra forma la fachada principal, junto con otras paredes de cierre acabadas con un mortero grueso. Ventanas de dimensiones variadas están situadas de manera informal y al estar enmarcadas con recercos que las encuadran y que crean alineaciones entre ellas, dotan a la composición de un carácter más fino. Las ventanas están situadas en la cara interior de las paredes y las jambas se abren subrayando la sensación de peso y profundidad visual de la superficie. Canalones y bajantes cerámicos, recercos, ventanas y elementos metálicos, están todos pintados de blanco para dar un aspecto homogéneo y distintivo mientras cumplen con las estrictas normativas municipales del casco histórico de Cadaqués, regulando altura de los edificios, proporciones

de las ventanas, materiales y colores. De esta forma, el proyecto puede verse como un acto de restauración del casco antiguo medianamente con el contexto y creando una renovada identidad tanto a la estrecha calle como al amplio telón de fondo de la bahía.

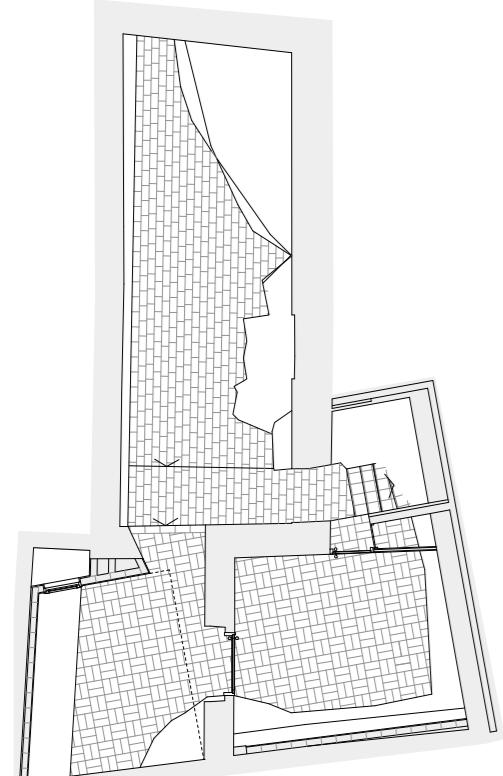
En su interior la casa se organiza en tres niveles de unos sesenta m² cada uno con dos áticos construidos en madera en el espacio de bajo cubierta. Dos salas-“hall” forman el corazón de la casa. El vestíbulo de entrada, un generoso espacio por debajo del nivel de la calle, proporciona un generoso espacio de llegada. Una ventana interior mira hacia el espacio de doble altura (del sótano) iluminado cenitalmente y unas puertas nos llevan a dos dormitorios-suite. La sala principal del primer piso es un espacio de cinco lados, y aquí la tensión geométrica del “punto” puede notarse por la línea en diagonal del cielo raso y los planos inclinados que definen la chimenea. Una fuerte luz de mediodía entra por una pequeña y alta ventana. Junto a la sala hay un tercer dormitorio-suite y una escalera de madera que da acceso a un escalón por debajo de la sala, se abre al patio en el cual está rodeado por altas paredes y observado por el perfil característico de una conocida casa catalogada.

Por encima de la cocina encontramos el segundo ático al cual se accede por una escalera de gato y una trampilla. Aquí tenemos una vista privilegiada sobre la bahía, la iglesia, el mar y las montañas. Una escalera de “volta” conecta los principales niveles y se prolonga más abajo hacia un “celler” de piedra, un trastero y un espacio de planta cuadrada de doble altura con una única y dramática fuente de luz cenital. Pocos materiales han sido usados en su interior aunque detallados con pragmática utilidad y rigor conceptual. Los suelos son de mosaico hidráulico y en las dos salas-“hall” principales unas piezas con dibujo se disponen a modo de alfombra central. El mármol blanco se usa como elemento

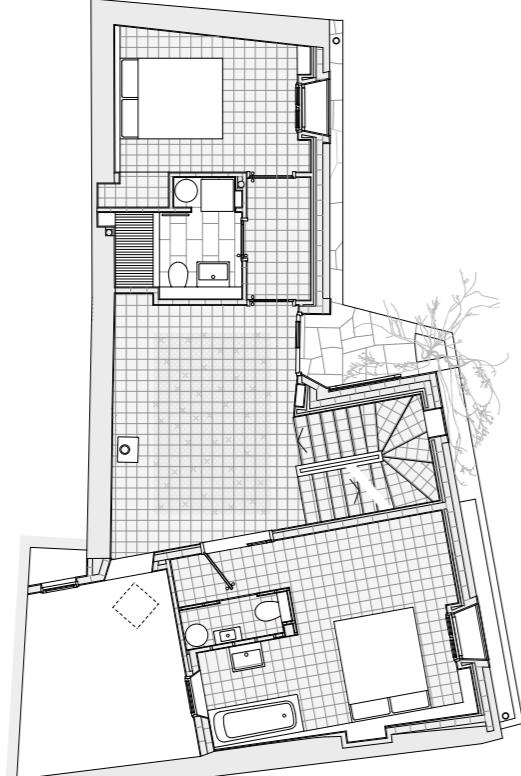
de transición entre materiales, como en antepechos y contrahuellas o como aplacados de protección en chimenea y cocina. Algunas se dejan de piedra vista; todas las demás tienen un acabado enyesado con una ligera textura y todas pintadas de blanco. El machihembrado de madera de los áticos está pintado con un color tenue, los marcos de las puertas se avanzan sobre el plano de la pared evidenciando su grosor y los pomos son de bronce patinado. Cortinas de lino crudo se usan ampliamente para suavizar la acústica de las estancias y dotarlas de privacidad y recogimiento.

Autores

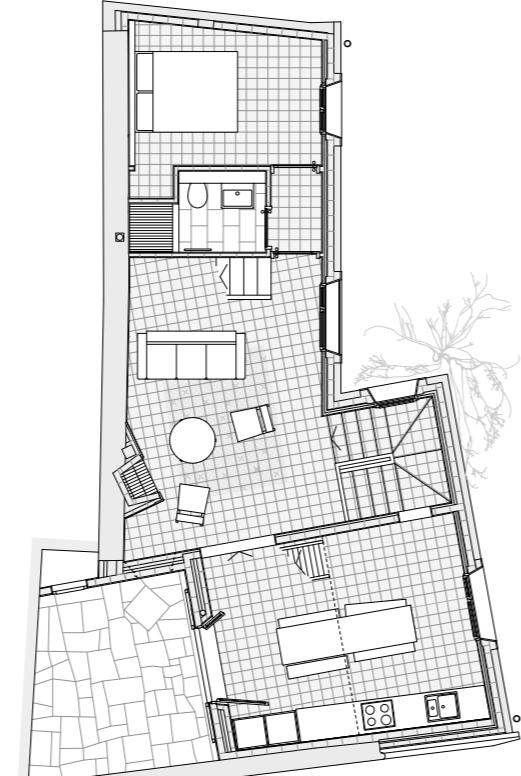
Sergison Bates architects con Liebman Villavecchia Arquitectos



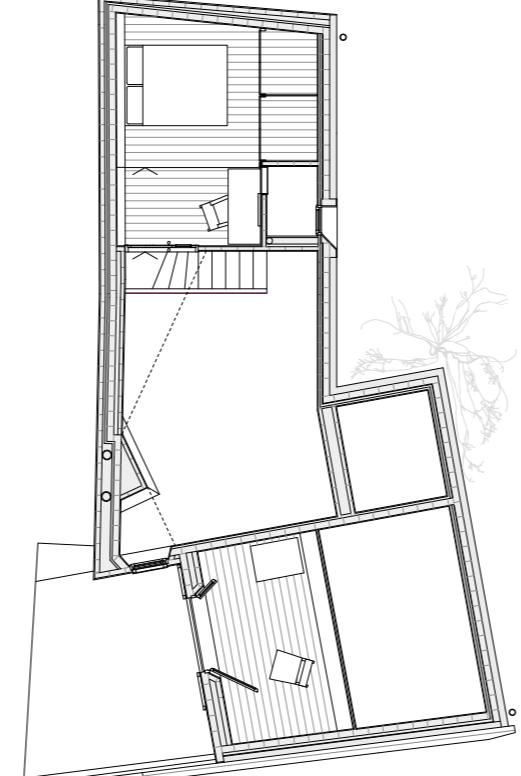
planta sótano



planta baja



planta primera



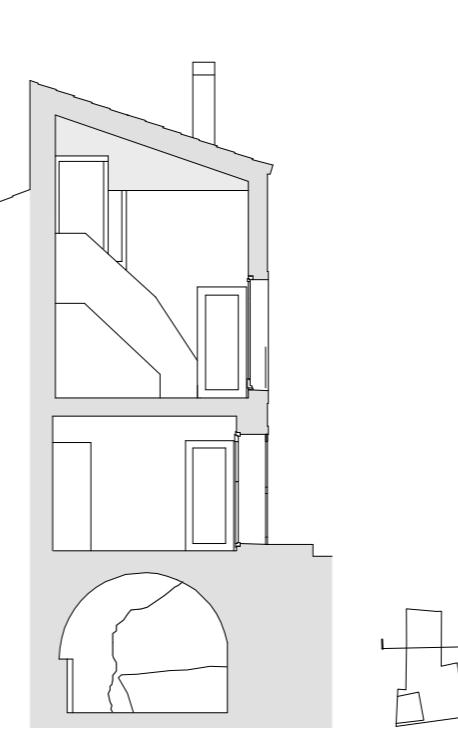
planta ático



fachada a calle



sección transversal por patio



sección transversal por salas

